

JULIAN BECARES

Nuevas Pinturas en las Batuecas: El Covacho del Pallón

A principios del curso pasado realicé, en compañía de Antonio Viso, estudiante de Medicina, una excursión a Batuecas para visitar las pinturas del Risco del Ciervo. Una vez reconocidas las pinturas, seguimos el camino desviándonos cada poco, para revisar los canchales o covachos que a cada trecho se nos presentaban y tras cuatro horas aproximadamente de camino llegamos a la majada de la Palla, lugar que ya había sido visitado por Cabré, en donde no había encontrado rastros de pintura¹. A pesar de ello decidimos revisarla y no encontramos más que algunas manchas disformes, que muy bien podrían pertenecer a oxidaciones de la roca o filtraciones de agua.

A continuación decidimos subir a un covacho que se encuentra sobre la majada, siendo en este lugar donde encontramos las pinturas que nos ocupan.

El acceso a la majada de la Palla es fácil partiendo del Convento de los Padres Carmelitas, hasta donde se puede llegar en coche, y siguiendo aguas arriba la vereda que hay por la margen izquierda del río Batuecas durante unos tres cuartos de hora, hasta el lugar donde se le une el arroyo de la Palla y tomando luego otra vereda que hay por la margen derecha de éste que conduce, tras hora y media aproximadamente de camino, a la majada de la Palla.

El covacho, que los naturales denominan el Pallón, se encuentra sobre el de la Palla, siendo más pequeño que éste pero estratégicamente situado, orientado al sur y con acceso difícil. Es una amplia grieta horizontal existente en la roca, a cierta altura sobre la majada de la Palla (fig. 1).

Tiene delante una no muy amplia plataforma escalonada que en la parte

¹ JUAN CABRÉ: *El hombre prehistórico de las Hurdes (Las pinturas rupestres de las Batuecas)*, Coleccionismo, n.º 116, 1922 Madrid, pp. 150.

izquierda buza hacia abajo, encontrándose en esta parte el empinado y difícil acceso. La boca del covacho tiene unos 17 metros de largo y una altura que oscila entre 1,5 y 3 metros, la profundidad oscila entre 2 y 4 metros. En el extremo izquierdo tiene una pequeña cámara, a continuación de la cual y en la pared del fondo se encuentran las pinturas. Estas se extienden a lo largo de unos dos metros y están distribuidas de la siguiente forma, de izquierda a derecha:

Primero tres figuras un tanto dispersas.

Después el panel central con 24 figuras de las que un buen número son antropomorfas.

Por último, más a la derecha y a un metro aproximadamente, se encuentra el emplumado y otras dos figuras casi inapreciables.

Para la clasificación de las figuras me he servido fundamentalmente de la obra de Pilar Acosta², junto con la obra de Breuil, quien dedicó una excelente monografía al yacimiento de Las Batuecas³.

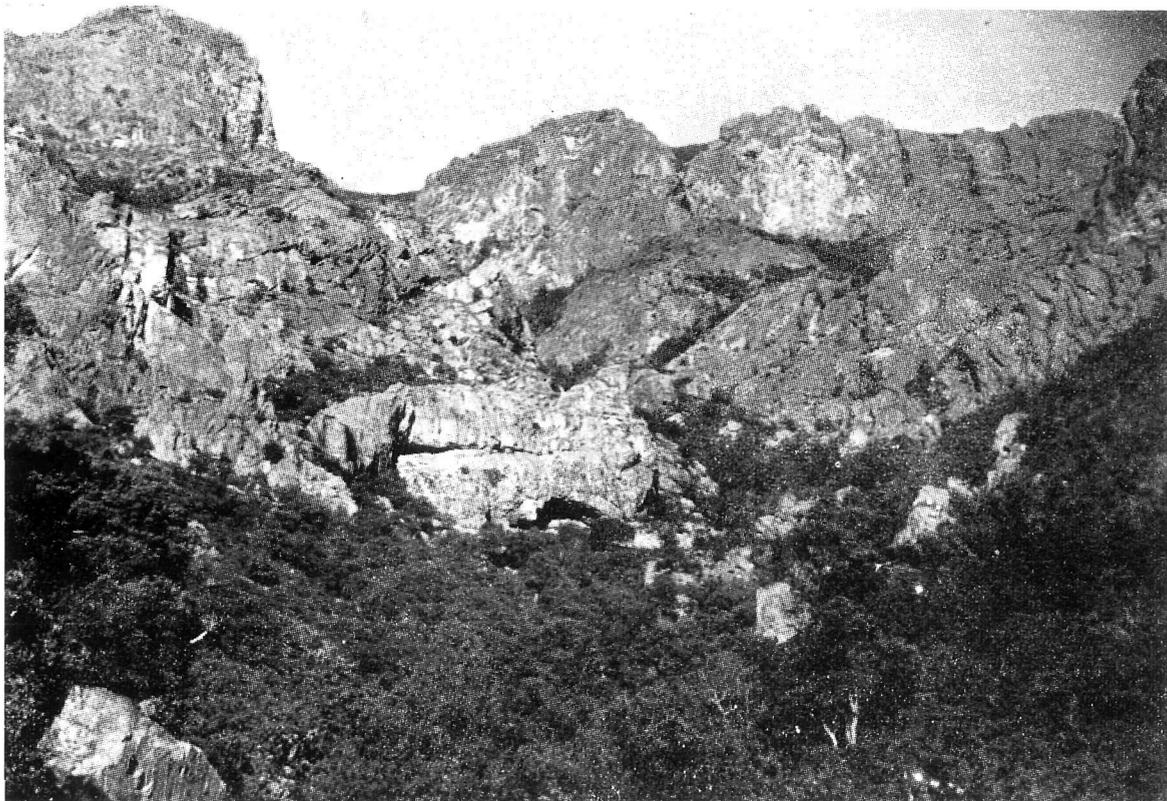


FIG. 1. En el centro, la cueva de la Palla, sobre ella, a la izquierda, el covacho del Pallón.

² PILAR ACOSTA: *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca, 1968.

³ H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Vol. I, Lagny 1933.

H. BREUIL y M. BURKITT: *Rock paintings of Southern Andalusia*. Oxford 1929.

DESCRIPCIÓN DE LAS FIGURAS

Núm. 1 (fig. 2).

Se encuentra en el extremo oeste del covacho, en un pequeño liso de la roca. Es una figura animal de tipo pectiniforme compuesta por un trazo casi horizontal, que en su parte izquierda, se curva hacia abajo y, al que se le unen seis verticales. Está muy desvaída por lo que el color es difícil de determinar, con todo, me parece que es del grupo de color rojo oscuro e intenso y el trazado es fino.

Dimensiones: 50 mm. de longitud por 20 mm. de altura.

Núm. 2 (fig. 2).

Se encuentra 26 cm. a la derecha de la anterior y 6 cm. más alta. Es muy semejante a la anterior pero mejor conservada. Los trazos verticales, sobre todo los tres primeros, parecen estar realizados a doble trazo, quizá sea un efecto producido por la pérdida de color de la parte interior.

El color es rojo oscuro e intenso, la conservación casi buena y el trazo fino.

Mide 45 mm. de anchura por 25 mm. de altura.

Núm. 3 (fig. 2).

Está situada a la derecha de la anterior a unos 12 cm. y 30 cm. más abajo. Es una figura antropomorfa del tipo «phi» en la que la parte correspondiente a la cabeza, apenas se puede rastrear, al igual que la correspondiente a las piernas, estando toda ella de por sí bastante desvaída.

El color es ocre rojizo bastante claro, el trazo grueso y la conservación bastante mala.

Dimensiones: 48 mm. de alta por 37 mm. de ancha.

Núm. 4 (figs. 2 y 3).

Está situada a la derecha de la anterior, a la misma altura que la figura número 1 y a 66 cm. de ella. Es una figura animal de tipo pectiniforme, con un trazo horizontal a modo de cuerpo, cinco verticales, de los que el primero por la izquierda y más estrecho de todos representa el rabo, con la misma longitud de los demás que representan las patas. Tiene además representada la cabeza por un trazo vertical corto que sobresale en el extremo derecho del trazo horizontal. Posee además una protuberancia en la parte izquierda del trazo horizontal.

El color es ocre rojizo, el trazo grueso y la conservación regular.

Dimensiones: 70 mm. de larga por 60 mm. de alta.

Núm. 5 (figs. 2 y 3).

Está situada 6 cm. a la derecha de la anterior y a la misma altura. Está compuesta de un aro de trazo fino, alargado horizontalmente, del que sale hacia arriba y en su parte superior un trazo más grueso, que remata en su parte más alta con dos trazos finos, siendo el de más a la derecha curvo. De la parte inferior del aro, salen hacia abajo ocho trazos finos y rectos.

Hasta ahora no hemos encontrado ningún paralelo a esta figura entre la pintura esquemática, ni entre la levantina y tampoco entre las insculturas galaico-portuguesas.



FIG. 3. *Panel central, detalle de la parte superior. Figuras 4, 5, 9 y 10.*

El color es rojo oscuro e intenso y la conservación buena.

Dimensiones: 43 mm. de alta por 24 mm. de ancha.

Núm. 6 (fig. 2).

Se encuentra 3 cm. a la derecha de la anterior y a su misma altura. Está pintada sobre una grieta lo que dificulta su determinación. Consiste en un pequeño soliforme con seis trazos radiales y un pequeño núcleo.

El color es rojo oscuro e intenso y la conservación no muy buena debido a estar situada sobre la grieta.

Dimensiones: 18 mm. de alta por 16 cm. de ancha.

Núm. 7 (figs. 2 y 4).

Está situada 4,5 cm. a la derecha de la figura anterior y la altura es aproximadamente la misma. Es una de las más interesantes del abrigo y representa una figura varonil de brazos en asa que lleva en la mano derecha posiblemente un arma (quizá un puñal de gran cruz) y en la izquierda otro instrumento que no alcanzo a interpretar, es casi circular y le salen en su parte inferior, orientadas hacia la derecha, dos pequeñas ramificaciones de desigual longitud. Posee un tocado en forma de medio pepino sobre la cabeza que está unida al cuerpo directamente, sin cuello. Además los brazos arrancan del tronco a distinta altura teniendo más alto el derecho. Tiene el cuerpo con unas ligeras curvaciones por lo que me da idea de que está ejecutando alguna danza ritual o guerrera.



FIG. 4. *Personaje armado, n.º 7.*

El color es rojo oscuro e intenso, el trazo más bien fino y la conservación buena.

Dimensiones: 42 mm. de alta por 30 mm. de ancha.

Núm. 8 (fig. 2).

Está situada ligeramente a la derecha de la anterior y con su parte inferior a la altura de la cabeza de aquélla. Consiste en un trazo vertical que ha perdido el color en dos partes por lo que queda dividido en tres tramos. A ambos lados del comienzo del segundo tramo, existen dos manchas de color que posiblemente formasen parte de esta figura.

El color es rojo oscuro e intenso, el trazo grueso y la conservación mala.

Dimensiones: 50 mm. de alta por 19 mm. de ancha.

Núm. 9 (figs. 2 y 5).

Está situada 12 cm. a la izquierda de la anterior y 5 cm. más baja. Es una figura compuesta de nueve trazos verticales, unidos en su parte superior por uno horizontal, que en su parte izquierda se prolonga ligeramente, curvándose luego hacia arriba. El último trazo vertical de la derecha se prolonga hacia arriba más que los otros, torciéndose hacia la izquierda en su parte superior.

El color es anaranjado, el trazo fino y la conservación regular.

Dimensiones: 42 mm. de ancha por 45 mm. de alta.

Núm. 10 (figs. 2 y 5).

Se halla situada 1,5 cm. a la derecha del último trazo de la anterior y a su misma altura. Es un pequeño antropomorfo que presenta un hombre que tiene el brazo y la pierna izquierdos curvados hacia el cuerpo más que los del lado derecho.

El color es naranja, el trazo fino y la conservación casi buena.

Dimensiones: 35 mm. de alto por 19 mm. de ancho.

Núm. 11 (figs. 2 y 5).

Conjunto de cinco pequeñas manchas de color rojo, sin forma determinada que posiblemente sean restos de una figura ya desaparecida. Se encuentra 2 cm. a la derecha de la anterior y a su misma altura y ligeramente por encima de la cabeza de la figura número 18.

Núm. 12 (figs. 2 y 5).

Se encuentra debajo de la figura número 4, a 6 cm. de ella y en su misma vertical. Es una figura antropomorfa en la que se conserva parte de la cabeza de tipo ovalado y con indicación del cuello, el cuerpo, el arranque del brazo izquierdo (el derecho quedaría infrapuesto a la figura número 13) e insinuaciones del pie derecho e izquierdo, este último algo mejor conservado. Parecen además tenues restos de color entre las piernas, en la zona correspondiente al pene por lo que debe ser hombre.

El color es rojo claro, el trazo grueso y la conservación bastante mala.

Dimensiones aproximadas: 73 mm. de alta por 38 mm. de ancha.

Núm. 13 (figs. 2 y 5).

Se encuentra a la derecha de la anterior y a su misma altura. Es una especie



FIG. 5. Panel central, detalle de la parte media. Figuras 9 a 17 y parte de la 18.

de cayado con la rama izquierda más corta y que se encuentra en parte superpuesta a la figura anterior.

El color es ocre rojizo, el trazo grueso y la conservación buena.

Dimensiones: 40 mm. de alta por 27 mm. de ancha.

Núm. 14 (figs. 2 y 5).

Se encuentra inmediatamente debajo de la figura anterior. Es una especie de pectiniforme con un trazo curvado con los extremos hacia arriba y seis radiales que se unen a él por la parte inferior. Quizá sea la esquematización de un animal.

El color es anaranjado, el trazo fino y la conservación buena.

Dimensiones: 16 mm. de largo por 9 mm. de alto.

Núm. 15 (figs. 2 y 5).

Está situada inmediatamente a la derecha de la figura anterior y a su misma altura. Es un pequeño antropomorfo de largos brazos en asa. El cuerpo forma un solo trazo con la cabeza y el abultado falo. La curva que describen las piernas y la ligera sinuosidad del cuerpo da idea de que está ejecutando una danza.

Color anaranjado, trazo fino y conservación regular.

Dimensiones: 45 mm. de alto por 22 mm. de ancho.

Núm. 16 (figs. 2 y 5).

Mancha de color muy desvaído y de forma alargada que en posición vertical se encuentra entre las figuras 15 y 17.

El color es ocre rojizo muy desvaído, trazo grueso y conservación muy mala.

Dimensiones aproximadas: 35 mm. de largo por 10 mm. de ancho.

Núm. 17 (figs. 2 y 5).

Situada inmediatamente a la derecha de la figura anterior y a su misma altura. Es un pequeño antropomorfo de brazos en asa, muy semejante al de la figura 15 pero con el cuerpo más sinuoso y con la pierna izquierda flexionada, lo que da mayor idea de movimiento. Color naranja, trazo fino y conservación casi buena.

Dimensiones: 37 mm. de alto por 20 mm. de ancho.

Núm. 18 (fig. 2).

Se encuentra 4 cm. a la derecha de la figura anterior y a su misma altura, aunque la sobrepasa tanto por arriba como por abajo, debido a su mayor tamaño. Es una figura varonil de brazos en asa, con el brazo derecho más corto que el izquierdo, cabeza unida al tronco directamente, sin cuello. Tiene un trazo fino convergente al cuerpo a la altura de la cintura que podría representar un arma.

Color rojo claro, trazo grueso y conservación regular.

Dimensiones: 109 mm. de alta por 55 mm. de ancha.

Núm. 19 (figs. 2 y 6).

Se encuentra 8,5 cm. a la izquierda de la anterior y ligeramente por debajo de su altura. Es una figura masculina de brazos en asa, con cabeza circular que se une al cuerpo directamente. El brazo izquierdo y parte del tronco del mismo lado se encuentran muy difuminados. Tiene indicación del sexo.

Color rojo claro, trazo grueso y conservación mala.

Dimensiones: 77 mm. de alta por 43 mm. de ancha.

Núm. 20 (figs. 2 y 6).

Se encuentra inmediatamente a la derecha de la anterior y a su misma altura. Es una figura varonil de brazos en asa en la que la cabeza, el tronco y la representación del sexo forman un solo trazo vertical.

El color es ocre rojizo, el trazo grueso y la conservación regular.

Dimensiones: 65 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 21 (fig. 2).

Situada 12 cm. a la derecha de la anterior y a su misma altura. Es una figura de forma rectangular con una doble prominencia en la parte superior y tres prolongaciones en la inferior. De difícil interpretación, podría considerarse como una figura humana que llevase un tocado sobre la cabeza y una túnica a lo largo de casi todo el cuerpo.

Color ocre rojizo, trazo grueso y conservación regular.

Dimensiones: 123 mm. de alta por 52 mm. de ancha.

Núm. 22 (fig. 2).

Mancha rectangular muy desvaída que se encuentra a la derecha de la anterior y a la altura de la parte superior de ésta.

Dimensiones: 45 mm. de alta por 20 mm. de ancha.



FIG. 6. Panel central, detalle de la parte inferior. Figuras 19, 20, 23, 24 y parte de la 18.

Núm. 23 (figs. 2 y 6).

Está situada inmediatamente debajo de la número 20 y ligeramente a su derecha. Es una figura humana masculina de brazos en asa, muy semejante a la número 20, y al igual que en aquélla la cabeza, el tronco y el pene forman un trazo único. Tiene el brazo derecho más largo que el izquierdo y la pierna izquierda desaparece al llegar a una irregularidad de la roca.

El color es igual que el de aquélla, ocre rojizo, el trazo grueso y la conservación regular.

Dimensiones: 68 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 24 (figs. 2 y 6).

Se encuentra inmediatamente a la derecha de la anterior y a su misma altura. Es una figura masculina de brazos en asa, que se encuentra en una irregularidad de la roca que dificulta su apreciación. Tiene un gran falo que supera en longitud a las piernas y está situado de forma anormal, teniendo su arranque más bien de la pierna izquierda. Los brazos son desiguales, siendo más largo el izquierdo.

El color es rojo claro, el trazo grueso y la conservación regular.

Dimensiones: 80 mm. de alta por 38 mm. de ancha.

Núm. 25 (fig. 2).

Pequeño punto de color rojo que se encuentra en la parte inferior derecha de

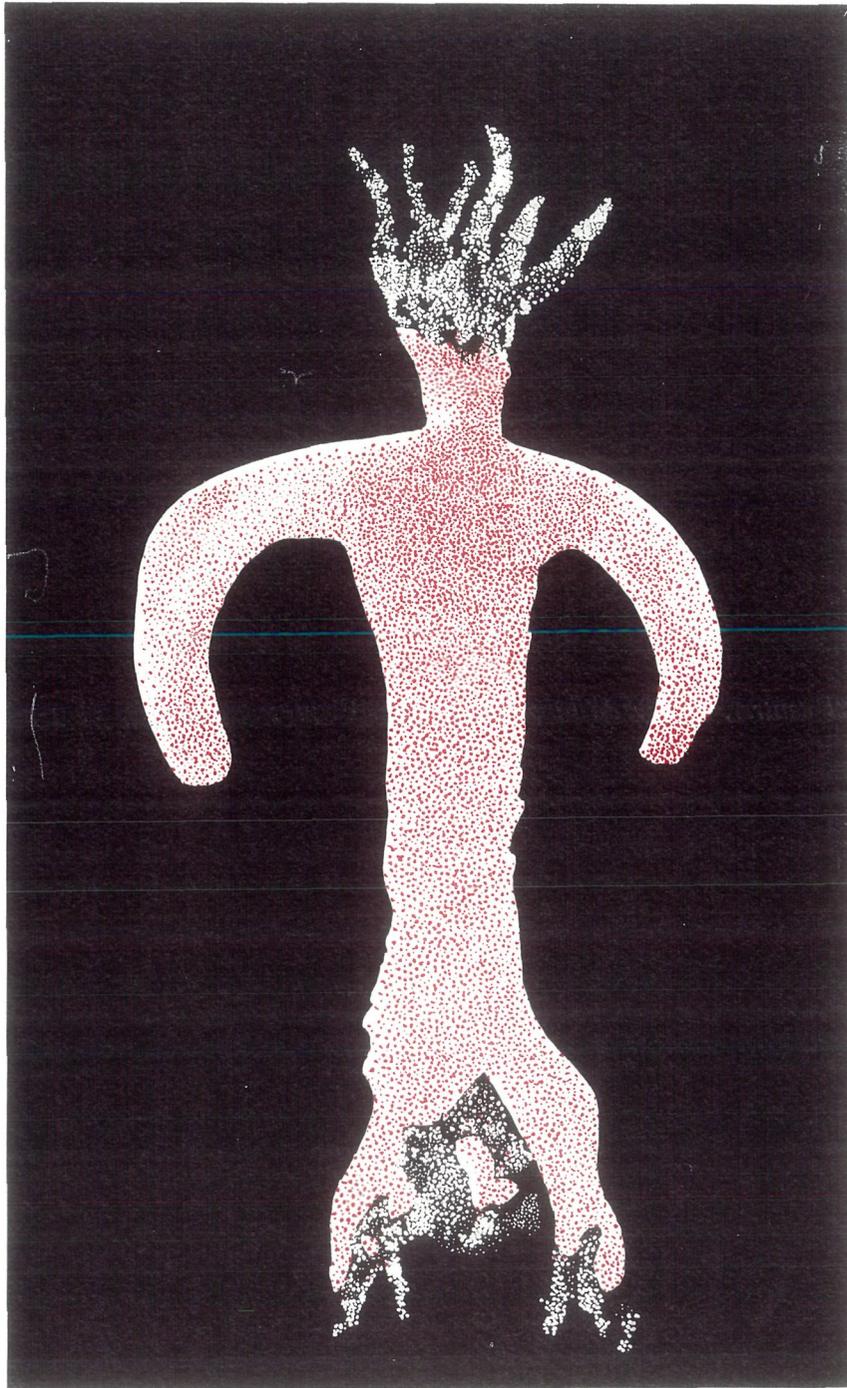


FIG. 7. *Personaje emplumado.*



FIG. 8. *Personaje emplumado.*

la figura 21. Guarda gran semejanza en tamaño, forma y color con la cabeza de la figura 19.

Núm. 26 (fig. 2).

Está situada a la derecha de la figura anterior, a 8 cm. y ligeramente por debajo de ella. Es una mancha de forma ovalada, de regular tamaño y sin significado claro.

El color es rojo pero en un tono intermedio entre el que hemos llamado rojo oscuro intenso y el rojo claro. La conservación es buena.

Las dimensiones son: 107 mm. de altura por 53 mm. de anchura.

Núm. 27 (fig. 2).

Se encuentra 7,5 cm. a la derecha de la figura anterior y a una altura ligeramente superior. Es una figura de difícil apreciación por encontrarse en un ángulo de la roca. Parece los restos de una figura humana masculina, en la que se puede apreciar el tronco, el brazo izquierdo, el arranque de las dos piernas y la expresión del sexo.

El color es similar al de la figura anterior, el trazo grueso y la conservación mala.

Dimensiones: 70 mm. de altura por 44 mm. de anchura.

Núm. 28 (figs. 7-8 y 9).

Se encuentra a 1,25 m. a la derecha de la figura número 7 y unos quince centímetros más alta que ella, sobre una pequeña convexidad de la roca, que presenta una superficie rugosa y desigual, como afectada por una capa de concreción. Es una figura humana masculina de brazos en asa, pintada en rojo, con un penacho blanco de siete plumas sobre la cabeza y unos toques del mismo color en la zona de las piernas a modo de faldellín. La figura es de ancho tronco, brazos largos, pequeña cabeza, en buena parte ocupada por el penacho de plumas, con el cuello marcado y las piernas bastante reducidas. La indicación del sexo se encuentra en parte cubierta por la pintura blanca.

Las dimensiones son: 120 mm. de alta por 60 mm. de ancha.

Núm. 29 (fig. 7).

Está situada inmediatamente por encima de la anterior y un poco hacia la izquierda. Es una figura humana de brazos en asa pero sin poder determinar su sexo pues no se logra apreciar, mientras que la pierna derecha parece continuación del tronco.

El color es rojo aproximadamente igual al del emplumado, el trazo grueso.

Las dimensiones aproximadas: 75 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 30 (fig. 7).

Se encuentra ligeramente por debajo del emplumado y unos quince centímetros a su derecha. Esta es aún de más difícil apreciación por el color oscuro de la roca y nada más la hemos podido rastrear en parte, dándonos resultados negativos las pruebas que hemos hecho con fotografía de infrarrojos.

Se puede apreciar la mitad izquierda de una figura humana masculina de brazos en asa y un pequeño resto de color correspondiente al brazo derecho.

El color es igual al de las dos figuras anteriores y el trazo también grueso.

Dimensiones aproximadas: 86 mm. de largo por 55 mm. de ancho.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Como se puede ver nos encontramos ante un conjunto con abundancia de representaciones humanas, figuras poco frecuentes en Las Batuecas si excluimos la Umbría del Canchal del Cristo.

Guarda además, bastante semejanza con este abrigo, pues en ambos las figuras son casi todas de brazos en asa y en los dos nos encontramos con sendos emplumados.

En el conjunto del Pallón pueden agruparse las figuras de acuerdo con el color y la forma, así tenemos dos grupos de tres: el compuesto por las figuras núms. 10, 15 y 17 que parecen estar ejecutando una danza y el compuesto por las figuras núms. 28, 29 y 30. Además, tenemos tres agrupaciones por parejas en las que una de las figuras se encuentra por encima de la otra: las compuestas por las núms. 12 y 19, la 20 y 23 y por último las 18 y 24.

Quedan solamente aisladas la figura núm. 7 que tiene importancia por sí misma, la figura 3 y las dos que presentamos como dudosas 21 y 27.

Otra característica del conjunto es la ausencia de figuras femeninas. La 29

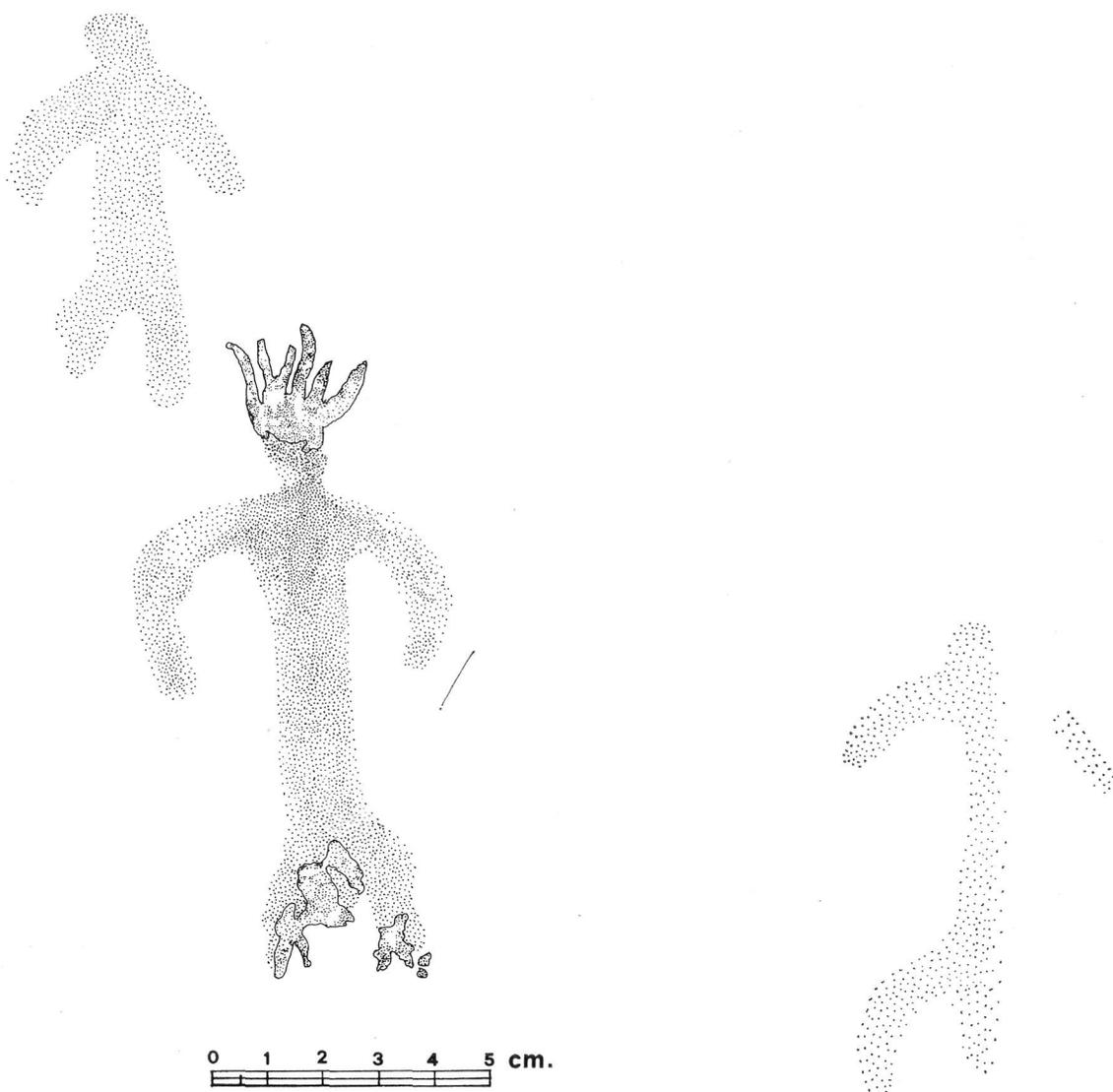


FIG. 9. El «emplumado» y figuras que le rodean (figs. n.º 28, 29 y 30).

que no dimos como masculina, tampoco se le aprecian rasgos que permitan definirla como femenina, por lo que la podríamos considerar como asexuada.

Otras figuras humanas en Las Batuecas son: los dos pequeños arqueros del Canchal de las Cabras Pintadas⁴, las figuras negras del Zarzalón I⁵ y la del Canchal del Cristo⁶.

La figura número tres también encierra cierta importancia pues es la primera registrada en Las Batuecas del tipo «phi».

Las figuras que más interés tienen son: la número 7 al presentarnos a un personaje armado y con un tocado sobre su cabeza, con un claro parecido a otro de Canforos de Peñarrubia (Jaén)⁷. Pero destaca sobre todas ellas, sin ningún lugar a duda, el personaje emplumado, que presenta la rareza de la policromía dentro de una misma figura, que por lo que conozco es el primer caso que se presenta en el arte esquemático.

Personajes con tocados de plumas los tenemos en más de una veintena de abrigo con arte esquemático⁸, pero con el que tiene mayor paralelismo, es con el de la Umbría del Canchal del Cristo⁹. En cuanto al faldellín, aunque menos frecuente, también lo encontramos representado en el arte esquemático y tenemos uno en Las Batuecas, el existente en el abrigo del Zarzalón¹⁰.

En cuanto a la datación, si nos atenemos a la creencia general de que un mayor esquematismo da una cronología más reciente, hay que pensar en un Bronce ya avanzado, sobre todo si nos fijamos en los esquemáticos animales de tipo pectiniforme y en la figura de tipo «phi». Con todo no se puede olvidar la existencia de distintas etapas, teniendo en cuenta la aparición de por lo menos cuatro tipos de color.

⁴ H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Vol. I, *Au nord du Tage*. Lagny 1933, pág. 15, fig. 7.

⁵ H. BREUIL: *Op. cit.*, I, pág. 18, fig. 10, pl. XX.

⁶ H. BREUIL: *Op. cit.*, I, pág. 22, fig. 10, 2, pl. XXIII.

⁷ H. BREUIL: *Op. cit.*, III, pág. 49, lám. XX.

⁸ F. JORDÁ CERDÁ: *Los tocados de plumas en el arte rupestre levantino*. *Zephyrus XXI-XXII*, Salamanca 1970-71, págs. 35-72.

⁹ H. BREUIL: *Op. cit.*, I, pág. 26, fig. 17.

¹⁰ Cfr. nota 5.